

CONCENTRACIONES CONTRA LA OLEADA DE LGTBIFOBIA. 16 de Septiembre de 2021

Sábado 3 de Julio de 2021. Samuel, con tan solo 24 años de edad, es asesinado a golpes en La Coruña por 13 personas mientras le gritan maricón.

Julio de 2021. A un vecino de Huelva, un individuo conocido le da una paliza tras dirigirse a él con gritos de “maricón, sidoso”. Tras el ataque, le rompe las gafas, le pisotea el móvil y le quita la cartera.

Julio de 2021. El mural de entrada al parque V centenario de San Juan, decorado con la bandera arcoíris, amanece con pintadas de “enfermos” y “maricones”.

24 de Junio de 2021. Noche de San Juan, Valencia. Un grupo de hombres se lanzan contra un chico de gay de 17 años y le propinan un puñetazo en la cara y le tiran al suelo mientras continúan pegándole. Ceja partida, contusiones por todo el cuerpo, además robarle el teléfono móvil.

Finales de julio de 2021. Antonio, un vecino de Peñaflores, sufre una paliza por parte de un vecino mientras le grita “eres el maricón del pueblo, te voy a matar”. Previamente, ha rociado su coche con aceite usado y le ha rajado los neumáticos.

7 de septiembre de 2021. Un joven transexual sufre una agresión por parte de un hombre que le propinó puñetazos y patadas causándole hematomas en diversas partes del cuerpo.

22 de julio de 2021. Vitoria. Una mujer trans de 64 años recibe tres puñetazos en la cara al grito de “maricón”.

En la misma ciudad, tan solo nueve días después, una mujer trans de 38 años es agredida sexualmente mientras recibe arañazos y cortes con un cuchillo.

Jaén, 17 de julio de 2021. Seis jóvenes agreden a un hombre de 52 años, le tiran a una fuente y orinan sobre él.

Marzo de 2021. Bormujos, Sevilla. Rayan el coche del hermano fallecido de Jose María, un activista homosexual, marcando la palabra maricón.

6 de septiembre de 2021. A Miguel Ángel le increpan al grito de “vas perdiendo aceite”. Inmediatamente después, la agresora le insulta diciéndole “maricón” y le propina un puñetazo que le tira al suelo. Ha perdido temporalmente la visión de un ojo.

28 de agosto de 2021. Melilla. Un chico gay marroquí es agredido verbalmente por un hombre que le grita "Dios va a quemarte, maricón"; "Hijo de puta, te han dado muchos derechos aquí, maricón: este es territorio es musulmán", "Mereces la muerte por los pecados", o "Dios te va a mandar al infierno".

Son solo algunos de las decenas de agresiones por LGTBifobia que observamos en nuestro país en los últimos tiempos. Este incremento obedece a diversos factores, donde la polarización política y social no es ajena. Además, la legitimación de la LGTBifobia desde medios de comunicación, partidos y grupos sociales organizados, amparados en el derecho constitucional de la libertad de expresión, también ha jugado un papel importante.



Las personas LGTBIQ+ de nuestro entorno viven con verdadera angustia esta escalada de violencia hacia nuestras personas y nuestras familias.

Porque, además, las personas LGTBIQ y nuestras familias no observamos que estas agresiones tengan siempre una respuesta contundente como pudimos observar en la titubeante investigación del asesinato de Samuel Luiz y comprobamos cada día en los juzgados donde las fiscalías tienen a rechazar las denuncias por delitos de odio, y aquellas escasas que son así calificadas por las fiscalías, aún menos son sancionadas por parte de jueces y magistrados.

Este sentimiento de desprotección impide a las personas LGTBIQ+ y sus familias el ejercicio de los derechos humanos y constitucionales: con terror no hay libertad.

No queremos dejar de mostrar el apoyo y solidaridad de todas las entidades LGTBI locales y Ayuntamientos pertenecientes a la Red Estatal de Municipios Orgullosos que suscribimos este Manifiesto a las víctimas y sus familias, que necesitan apoyo y acompañamiento para superar los traumas que producen este tipo de violencias.

Por todo ello nos manifestamos nuevamente para exigir a las distintas Administraciones Públicas, Partidos Políticos, Operadores Jurídicos, Medios de Comunicación:

- Asumir que la violencia hacia las personas LGTBIQ+ y sus familias es estructural en nuestro país, y que las agresiones y atentados están provocando el terror entre las mismas y, por consecuencia, está suponiendo el recorte real en el ejercicio de sus derechos fundamentales.
- Que los Partidos Políticos renuncien a una torticera estrategia de “ideologización” de los derechos humanos como los que afectan a las personas LGTBIQ+ y sus familias, acelerando la aprobación de leyes, reglamentos y normas para su protección efectiva.
- Un especial esfuerzo a los operadores jurídicos para comprender la figura del delito de odio, extraña a nuestro sistema jurídico tradicional, que está llevando a su omisión por parte de los mismos.
- Que los medios de comunicación no den cobertura, por interés ideológico o económico, a aquellas personas y organizaciones que hacen apología de la violencia hacia las personas LGTBI+ y sus familias, amparándose en un falso derecho a la libertad de expresión. Si fue posible su aplicación ante la violencia etarra debe serlo también ante la violencia LGTBIfóbica.
- La puesta en marcha de planes de formación en prevención y pautas actuación ante casos de delitos de odio dirigidos a los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, Policía Autonómicas y Local.